

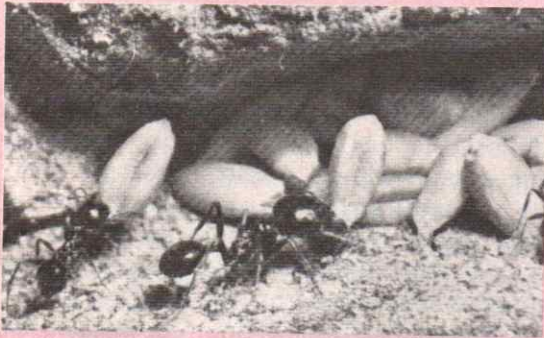


ENSEÑANZAS BÍBLICAS

“Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, y las

HE considerado este pasaje de Proverbios 30: 24 al 28, sobre estos versículos quiero agregar unas líneas, que a mí me han servido de una gran lección.

LA HORMIGA



Las hormigas, pueblo no fuerte, y en el verano preparan su comida”. Proverbios 30: 25. Estos insectos son pequeñísimos y nosotros delante de ellos somos muy grandes, pero de ellos vamos a sacar algo bien importante. En el sur de nuestro país (Chile) no se ven, como en la zona central y en el norte, donde hay por miles; yo las he observado, son incansables, van, vienen, en hileras llevando el alimento a sus hormigueros, a veces algo mucho más grande que ellas, es alimento. No sólo este versículo nos habla de la hormiga; en Proverbios 6: 6 más directamente nos hace mirar y aplicarlo como ejemplo a nosotros, dice el versículo: **“Vé a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos y sé sabio”.** Mucho hay que decir de esto, nosotros que tenemos la responsabilidad de instruir, no sólo a los nuestros, también en la Iglesia, frente a un grupo de hermanas, para esto tenemos que aprender primero a practicar los sabios consejos, algo diré en pocas palabras, como mujeres lo primordial de nuestros deberes, el orden, limpieza del hogar, el cuidado de los hijos, aseo personal, cuidado del esposo en sus vestimentas, en Proverbios 31: 23 dice: **“Su marido es conocido en las puertas cuando se sienta con sus amigos”.**

Además he pensado que nuestra vida tiene también invierno y verano, ¡qué hermoso es el verano! como es hermosa nuestra

juventud, si la sabemos aprovechar en servir al Señor, de adquirir conocimientos de su Palabra, buscar la comunión con Cristo, atesorar en nuestro corazón las enseñanzas de los que nos presiden en el Señor. El tiempo pasa muy veloz, la juventud es corta, llega la vejez, a veces una larga enfermedad impide llegar a las reuniones, donde es alimentada nuestra alma, pero esa persona que acaparó alimento, no le amedrenta la adversidad, guardó lo suficiente, mientras vive es como ese árbol plantado junto a corrientes de agua, está segura y bien cimentada en la fe de Jesús y esa gloriosa esperanza de la vida eterna la mantiene vigorosa, espiritualmente.

EL CONEJO



“Los conejos, pueblo nada esforzado, y ponen su casa en la piedra”. Proverbios 30: 26.

Si miramos estos animalitos inofensivos, ellos también nos dan una lección, dice la Palabra del Señor que cualquiera, pues que me oye estas palabras y las hace, le compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca y sigue hablando; Mateos 7: 24 al 27 vemos la importancia que tiene oír la Palabra del Señor y hacer lo que ella nos enseña, es la manera como el creyente demuestra que tiene un buen fundamento, no debemos ser oidores olvidados; de nosotros depende, si obedecemos no habrá fracaso en nuestra vida cristiana, en 1º Pedro 2: 5 nos dice: **“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a**